



¡LISTOS PARA LA BATALLA!

Este mes hemos escogido un tópico muy interesante. Los cristianos hoy día se encuentran en un muy interesante predicamento. *Están definitivamente ligados al cielo, como dice en el libro de 1 Tesalonicenses 4.*

1 Tesalonicenses 4: 16, 17

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así



estaremos siempre con el Señor.

No hay duda de donde terminaremos una vez que todas las cosas terrenales se acaben. *Pero el cielo es solamente una escala para los cristianos.* Probablemente muchos cristianos pensarán que el cielo es su destino final, y que pasarán el resto de la eternidad en el cielo, pero la Biblia no enseña eso. Enseña que iremos al cielo, pero que algo más tomará lugar después de que pasemos un tiempo ahí. Puedes ver que eso se

menciona en el libro de Efesios.

Efesios 1: 10

De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

A un tiempo determinado, o en la eternidad, en un tiempo que es llamado, “el cumplimiento de los tiempo” Dios reunirá en una, (sola tierra) todas las cosas en Cristo. ¿ De donde se reunirán todas estas cosas? Este versículo dice, que ambas cosas, “las que están en los cielos, como las que están en la tierra.” Aquí lo dice. Toda la gente en Cristo, ya sea en el cielo o en la tierra, nos reuniremos en un solo lugar. ¿Pero

¡LISTOS PARA LA BATALLA!

donde es que todo esto se reunirá?

2 Pedro 3: 13

Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¿Terminaremos en una tierra nueva?

Y si esto es así, ¿Dios y su Hijo Jesucristo, estarán también ahí?

Revelaciones 21: 1 – 3

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

La ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén, bajará del cielo y tendrá un nuevo hogar sobre la tierra. Toda la gente que es bienvenida a la eternidad morará con Dios en la nueva Tierra. No solamente estamos ligados a la eternidad con la victoria asegurada sobre el diablo, sino, que mientras estemos en la tierra, **debemos sobreponernos a las artimañas de un enemigo ya vencido.**

2 Timoteo 2: 3

Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.

¿Qué son estas penalidades?

¿Porqué tenemos que sufrir?

Esto no parece tener sentido, especialmente después de lo que dice el libro de Romanos.

Romanos 8: 37

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

¿Porqué es que tenemos que sufrir penalidades cuando la victoria en Cristo ya ha sido asegurada, y cuando la palabra de Dios dice que somos mucho más que conquistadores? La respuesta es muy simple: **Los cristianos que no reconocen sus derechos legales como hijos e hijas de Dios, no tienen otro recurso más que sufrir penalidades.** Así es, si tú no

sabes que ya has sido liberado de las garras y de la influencia satánica del diablo, no tienes otra opción mas que la de ser abusado por él, aún después que tu ciudadanía ha cambiado, tu ciudadanía cambió desde el momento en que naciste del espíritu de Dios.

Efesios 2: 6

Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

¡LISTOS PARA LA BATALLA!

Tú estás sentado en los lugares celestiales, aunque no lo sepas o aunque no lo creas.

Únicamente cuando finalmente aceptes esta verdad, reclamarás lo que espiritualmente es legal y justamente tuyo.

Entonces, y solo entonces, rechazarás y te soltarás de las ataduras de Satán y aceptarás tu libertad en Cristo Jesús. La mayoría de los cristianos están esclavizados a la vieja ciudadanía del mundo. No saben lo que legal y justamente les pertenece, o sea que tampoco pueden reclamarlo.

El día que comiences a reclamar lo que es legal y justamente tuyo como hijo de Dios, será el día que comenzarás a caminar en la verdadera libertad, en la que Cristo nos hizo libres.

El ser humano fue creado con creencia y con amor, el ser humano es el producto de lo mejor de la creación, y es la máxima obra de Dios, es su obra maestra. Cuando Dios dijo “Hagamos al hombre a nuestra semejanza,” Dios estaba diciendo: “Hagamos al hombre con creencia y con amor” Tú eres el resultado del sueño de Dios, quien quiso tener hombres y mujeres creyentes, y hasta que tú comiences a vivir una vida de creencia y amor, no podrás alcanzar tus sueños ni tu destino, y tampoco podrás reflejar lo que Dios diseñó en ti. Una vez que has nacido del espíritu de Dios, tienes la habilidad de manifestar este nuevo y diferente estilo de vida. Toda creencia y todo amor provienen de Dios, quien es toda creencia y todo amor. El don del espíritu santo te habilita para un nuevo y libre estilo de vida. Es totalmente contrario a la

creación de Dios, el que la humanidad camine de acuerdo a la ciudadanía del mundo, y es contrario también, a la creencia y al amor que Dios tiene por su gente. ***El conocimiento que proviene de los sentidos, es un falsificador de la creencia y del amor que Dios diseñó.*** Toda creencia y todo amor, basados en el conocimiento que proviene de los sentidos, son edificados sobre la razón, y siempre estarán cortos de alcance, y lejos de las verdaderas intenciones de la creencia, y del amor genuino que Dios diseñó para su gente.

¡Estamos ligados al cielo, y estamos sentados en los lugares celestiales!

¿Porqué se nos enseña entonces, que debemos ser soldados, guerreros, hombres y mujeres en batalla contra el diablo? Piensen al respecto por un momento. Yo he enseñado que debes estar preparado

¡LISTOS PARA LA BATALLA!

para la batalla contra el diablo y sus huestes, muchos otros también enseñan lo mismo, pero ¿Qué es lo que eso de verdad significa?

Si miras atrás, a la vida de Jesucristo, verás que él nunca mató a nadie, de hecho, nunca siquiera hirió a nadie. Fue él, quien fue masacrado, golpeado, torturado, su rostro parecía tan solo una masa sanguinolenta, a tal grado que ni siquiera podía ser reconocido, antes que el diablo y los suyos lo colgaran en un madero, pero ese fue el máximo rigor de su “batalla.” ¿Que tipo de combate Jesucristo peleó, si nunca tuvo una arma en sus manos, un cuchillo o una espada? ¿Qué tipo de combate debemos nosotros pelear si queremos seguir su ejemplo?

Para estar listo para una batalla, debemos entender las técnicas de la guerra. En primer lugar, debes saber que estás en una batalla. Sin duda alguna, ya existe una

batalla en el reino espiritual y tú te encuentras justo en medio de ella. ***En segundo lugar, debes entender que tu enemigo ya ha sido derrotado, ya ha sido vencido.*** Y solo porque Satanás causa enfermedades, tormento, dolor, sufrimiento, penalidades y todo tipo de problemas, no significa que no ha sido derrotado, y todo eso no tiene nada que ver con el hecho de que en Cristo tenemos ya la victoria sobre él. ***Quiero decirles que la única razón por la que el diablo, a veces parece salirse con la suya, es porque los cristianos no saben ni conocen el potencial que tienen, y tampoco conocen todo lo que Dios ha hecho disponible para ellos.***

¡No saben lo que son en Cristo! Están prácticamente ignorantes de sus derechos y de sus responsabilidades espirituales

justa y legalmente. Hasta que esto cambie, los cristianos estaremos entre la gente mas esclavizada del mundo.

¿Te gustaría cambiar la marea de esos océanos de desesperación, de derrota, de privaciones y de esclavitud? ¡A mi sí! Estoy cansado de ver a otros lastimados y quejándose, y me gustaría ser parte de la solución. Me gustaría acabar con la miseria de la gente, ayudarlos a salir de sus trampas, de la esclavitud y ayudarles a solucionar el problema de la ignorancia, de la confusión y de la falta de entendimiento. Si piensas que ya te he ayudado un poco, escúchame un poco más.

Cuando te des cuenta que estás en una batalla, en donde el enemigo ya ha sido vencido, debes entender y conocer las armas para el combate. Si las armas para esta batalla no son cuchillos o espadas, no son rifles, cañones, o misiles,

¡LISTOS PARA LA BATALLA!

o cualquier herramienta campal hecha por la mano del hombre, ¿Cuáles son estas armas? ¡Son palabras! ¡Sí! Eso es exactamente lo que Jesucristo usó, ¡Palabras!

Juan 8: 20

Estas palabras habló Jesús en el lugar de las ofrendas, enseñando en el templo; Y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

Nadie pudo tocar a Jesús, aunque muchos querían hacerlo, pues querían deshacerse de él por las palabras que hablaba.

Juan 14: 23

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

Si tu quieres hacer la diferencia espiritualmente hablando, debes

entender el poder de las palabras. Jesús lo hizo.

También dijo, cómo es que Dios y Jesucristo mismo harían morada con nosotros. Compartiendo su palabra, enseñando esa palabra a otros, ese es nuestro trabajo, sus palabras son especialmente nuestra herramienta, nuestra arma para la batalla. ¡Debemos guardar, conservar y compartir las palabras de Jesucristo! Nuestro verdadero poder se encuentra en el uso de las palabras como lo dice el versículo siguiente:

1 Timoteo 4: 6

Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

Estas palabras te hacen crecer en Dios, no hay nada más que pueda hacer eso. *Tú puedes ir a la iglesia las 24 horas del día los 7*

días de la semana, y orar hasta que te pongas morado, pero si no entiendes que las verdaderas armas son el usar la palabra apropiadamente, serás afligido por el adversario toda tu vida. ¿No crees que es tiempo

ya de parar todo eso? ¡Yo sí! Tú fuiste hecho de creencia y amor, y el único ingrediente que necesitas después de que has nacido del espíritu de Dios, el ingrediente que te puede hacer el amo por encima de este loco y perverso mundo, son las correctas palabras que salen de tu boca.

Sé que la gente se enferma, y sufren la enfermedad por mucho tiempo. ¿Te gustaría saber, cómo remover la enfermedad tan pronto como se hiciera presente? Aquí te digo cómo. Debes entender que es el diablo quien trae la enfermedad al cuerpo

¡LISTOS PARA LA BATALLA!

humano, nada ni nadie más lo hace. *¡Que los cristianos puedan remover la enfermedad es tan cierto como que el mismo diablo es quien la pone! Pero ¿Cómo remueves la enfermedad? ¡Tú le ordenas a la enfermedad que se vaya en el nombre de Jesucristo!* ¡Así es cómo! Así de simple, pero debes creer en tus palabras, no me refiero a que simplemente lo “tomes por fe” como muchos dicen y enseñan, de verdad debes creer en tus palabras. En otras palabras, valga la redundancia. Cuando tú le dices a la enfermedad que se vaya, debes entender que estás ejerciendo tu derecho espiritual sobre un enemigo ya vencido, alguien que ya no es tu amo. La enfermedad se irá, todo tipo y forma de tormento es diabólico; Tormento físico,

tormento espiritual, todo responde a las palabras. Veo a gente enfermarse, y ni siquiera mueven un dedo, simplemente toman una pastilla. *Quizás no tenga nada de malo el tomar una pastilla, pero si hay algo drásticamente erróneo, al no ordenarla a la enfermedad que se vaya de tu cuerpo y de tu vida.*

Véanlo de esta manera:

Efesios 1: 3

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Yo no creo que los creyentes cristianos de verdad entiendan este versículo. Ni yo mismo lo comprendo en su totalidad, pero hay algo que yo sí entiendo de este versículo. Dios YA nos ha dado *¡TODA* BENDICIÓN ESPIRITUAL! No hay nada más que necesitemos. Si este es el caso, solamente necesitamos ¡reclamar lo que es de nosotros! Mucha gente se sienta a esperar tratando de creer por diferentes cosas. No tienes que esperar por más cosas en tu vida, solamente necesitas comenzar a reclamar lo que Dios ya ha prometido. ¡Trata de hacerlo!

Deja de llorar delante de Dios por todo y comienza a hablar, para que tus peticiones se manifiesten y se hagan reales. La próxima vez que seas tentado a buscar la ayuda del hombre, trata de buscar primero la ayuda de Dios. Trata de hablar y suplir tus necesidades usando el nombre de Jesucristo,

¡LISTOS PARA LA BATALLA!

es así de fácil. ¿Porqué? Porque Dios YA te ha dado TODO. Cree lo que te digo. Si tú crees estas palabras, de verdad comenzarás a actuar como el amo del diablo.

Espero que estés de acuerdo en que nosotros los cristianos, estamos en un predicamento verdaderamente interesante. Hemos aprendido, que estamos sujetos a experimentar penalidades y sufrimientos, a lo largo de nuestras vidas. También hemos aprendido que estamos ligados al cielo, que somos cristianos súper conquistadores, y hemos también aprendido que estamos en guerra contra un enemigo, pero que nuestras armas son palabras, no herramientas campales hechas por la mano del hombre. Finalmente, hemos aprendido que el más poderoso ingrediente que debemos incorporar a nuestra ciudadanía espiritual es el uso apropiado y correcto de las palabras. Jesucristo nos proveyó con su

amplio ejemplo, *si planeas estar listo para la batalla, el secreto de tu éxito se encuentra en tu habilidad de reconocer quiénes en Cristo y que palabras pones en tus labios.*

Cambia esa marea de la esclavitud humana y espiritual, poniendo al diablo y sus artimañas un su propio lugar. Una vez que descubras y sepas quién de verdad tú eres en Cristo, el diablo y sus huestes se alejarán, porque ¡tú eres su amo ahora! Entonces estarás ¡Listo para la batalla!

Con Amor en Cristo.

Jerry Brown.